

El Molle abre debate por un Centro Integral de Residuos en Valparaíso

Con su capacidad volumétrica en evaluación, el principal relleno sanitario de la región está en una cuenta regresiva crítica. Mientras la autorización ambiental se extiende hasta 2034, el espacio físico podría agotarse mucho antes, obligando a redefinir con urgencia el modelo de gestión de residuos.

 María José Vásquez G.

Ubicado en el sector de Quebrada Verde, en la comuna de Valparaíso, el relleno sanitario El Molle se sitúa en el centro de un desafío ambiental estructural para la gestión de residuos sólidos en la región. Este recinto, que opera desde 2014 y ocupa una extensa superficie, ha concentrado la disposición de los residuos domiciliarios regionales, recibiendo aproximadamente 546.000 toneladas de basura al año provenientes de al menos 10 comunas de la región, desde Valparaíso y Viña del Mar hasta municipios de la provincia de San Antonio.

La capacidad volumétrica total y la vida útil proyectada del relleno sanitario se han convertido en las principales preocupaciones técnicas. Es así como El Molle alcanzaría su capacidad máxima antes de fines de la década, con una vida útil estimada hasta 2028, debido al volumen real de residuos depositados y su tasa de crecimiento. Pero estas definiciones aún están en estudio.

Alex Galleguillos, seremi del Medio Ambiente de Valparaíso, señala que existen dos limitaciones que están más allá de la vida útil de El Molle: "Una está dada por la resolución de calificación ambiental que, según indica, le pue de quedar hasta el año 2034, y otra, efectivamente, es la capacidad volumétrica que pueda tener El Molle".

ESTADO DEL ARTE

La discusión sobre capacidad y volumen del principal sitio de disposición final de residuos de la región plantea no solo un reto técnico y de planificación urbana, sino también una oportunidad para transitar hacia una gestión de residuos más sostenible y distribuida.

Actualmente, la Municipalidad de Valparaíso, junto con el Gobierno Regional y las Subdere, están iniciando un proceso de licitación para evaluar tres prin-



cipales dimensiones: una es la capacidad efectiva que tiene hoy el relleno sanitario y algunas alternativas de posible expansión. Buscan determinar con precisión cuánto sería la vida útil, con la cantidad de residuos que están ingresando versus la capacidad volumétrica; y también estarían viendo alternativas para determinar si es posible o aumentar la disposición final de residuos en el relleno sanitario El Molle. El próximo mes debería partir en el lugar un proyecto topográfico al respecto.

"Nosotros hacemos énfasis en que el futuro lugar de disposición final o tratamiento final de residuos tiene que hacerse cargo principalmente de una cosa, que es el crecimiento demográfico de la región. ¿Y por qué es importante? Porque al relleno sanitario El Molle llegan residuos domiciliarios y asimilables a estos. Es decir, pueden llegar industriales que sean asimilables a residuos domiciliarios, eso lo permite la norma y la ley", señala el Seremi Galleguillos

Frente al escenario de El Molle, la autoridad regional indica que, más que un nuevo relleno sanitario para la región, lo que la zona necesita son soluciones a la altura de estos tiempos: "Yo creo que ni la Región de Valparaíso ni ninguna otra región de Chile necesita otro relleno sanitario. Estamos en el año 2026 y lo que necesita la región es un Centro de Tratamiento Integral de Residuos, que ya está mencionado dentro de la Estrategia de Residuos de la Región de Valparaíso por parte del gobierno regional y en la cual también nosotros aportamos", comenta.

Un Centro de Tratamiento Integral de Residuos es una instalación autorizada que recibe, clasifica, trata y valoriza diversos tipos de desechos -sólidos, peligrosos o industriales- para maximizar su reciclaje, compostaje o recuperación energética, minimizando el envío a relleno sanitario. Busca dar una segunda vida a los materiales bajo el concepto de economía circular, con estrictos estándares ambientales.

"Esto es importante establecerlo puesto que ahí hay que aplicar economías circulares, es decir, valorizar los residuos sólidos domiciliarios o asimilables a esto, e ir reduciendo a su mínima expresión la disposición final de residuos", comenta Galleguillos.

SOLUCIONES REALES

Para Alejandro Keller, gerente de Negocio Tratamiento y Energía de EBI Chile, la discusión sobre el futuro del relleno sanitario El Molle refleja un desafío estructural que enfrenta la Región de Valparaíso y el país: cómo avanzar desde modelos basados en la disposición final hacia sistemas integrales de tratamiento de residuos.

"Es importante aclarar que EBI Chile no opera el Relleno Sanitario El Molle, por lo tanto, no nos corresponde evaluar su estado operativo o ambiental específico. Nuestra contribución a esta discusión es más bien poner el foco en el debate estructural, en cómo la región puede prepararse con infraestructura para el futuro del sistema de gestión de residuos, más allá de una instalación en particular", comenta.

El ejecutivo agrega que los rellenos sanitarios van a seguir siendo parte del sistema, pero la pregunta es qué rol cumplen y cómo se complementan con otras soluciones. "Estamos desarrollando los centros de tratamiento integral de residuos, infraestructura técnicamente sólida, siempre que se aborde con una mirada de largo plazo. Estos centros deben permitir la segregación avanzada de residuos, potenciar el reciclaje, incorporar valorización orgánica y energética, y asegurar que solo una fracción llegue a disposición final", comenta Keller, quien agrega que "no se trata solo de reducir toneladas, sino de implementar infraestructura que genere valor ambiental, energético y social desde los residuos, alineándose con los objetivos de economía circular y con la correcta implementación de la Ley REP".

